

**DISCURSO ESPERANZA AGUIRRE I PREMIO FUNDACION**  
**VILLACISNEROS**

Queridos amigos,

Señoras y señores,

Tengo que empezar por decirles que nunca, en mí ya larga vida política, había leído y escuchado unas palabras sobre mí que me hayan emocionado más que las que me han dedicado los patronos de la Fundación Villacisneros en el acta de concesión de este Premio que hoy me entregan.

Son unas palabras dictadas por la inmensa generosidad de los patronos de la Fundación para conmigo. Pero con que sólo fueran verdad en una pequeña parte, ya serían motivo para que me sintiera emocionada y orgullosa.

Lo que sí es verdad, absolutamente verdad, es que a lo largo de toda mi vida política he intentado, y sigo intentado, alcanzar lo que la generosidad de los patronos de la Fundación Villacisneros dicen que he logrado.

Porque he procurado ser siempre una política valiente e íntegra. Y, aunque haya podido cometer errores, nunca he tomado o dejado de tomar ninguna decisión ni por miedo a sus consecuencias ni por ánimo de buscar provecho personal. Eso sí que es verdad.

Dicen los patronos de la Fundación Villacisneros que, además, siempre me he mostrado cercana y sensible con la causa de las víctimas del terrorismo.

No sé si lo habré conseguido, pero estar junto a las víctimas, apoyarlas, acompañarlas y defenderlas, son algunas de las razones fundamentales por las que estoy en política.

Siempre he querido que fuera así. Pero especialmente desde el asesinato de Gregorio Ordóñez en enero de 1995. Algunos de los que estáis aquí recordáis cómo, la misma tarde del día de su asesinato, salimos de Madrid y nos fuimos a San Sebastián a velar su cadáver y a acompañar a su familia y a los compañeros del Partido Popular del País Vasco.

Aquella noche en el Ayuntamiento de San Sebastián me ha marcado para siempre. Y desde entonces, mi compromiso con las víctimas he querido que sea total.

Ahora, cuando los casos de corrupción empiezan a asfixiar al Partido Popular, muchos sentimos vergüenza de haber estado junto a esos siniestros personajes que han utilizado la política para enriquecerse.

Pues bien, esa vergüenza y esa rabia se me acrecientan cuando pienso que los corruptos lo han sido bajo las mismas siglas que llevaron a Gregorio y a muchos más a dar sus vidas.

Porque Gregorio y las demás víctimas del terrorismo han sido, con el sacrificio de sus vidas, los defensores más heroicos de los valores de la España Constitucional. Fueron asesinados por ser españoles y fueron asesinados para amedrentar al resto de los españoles.

Por eso, si nosotros, los españoles de bien, queremos vivir con dignidad, si queremos ser dignos de la memoria de la víctimas, si queremos demostrar que hemos derrotado a los terroristas, tenemos que hacer dos cosas.

La primera, recordar y honrar siempre a las víctimas.

Y la segunda, y aún más importante, tenemos que mantenernos siempre fieles a los ideales que les llevaron a ellos a perder sus vidas. Y defender siempre los principios y los valores por los que ellos fueron asesinados.

Por último, los amigos de la Fundación Villacisneros me han concedido este generoso Premio por haber promovido el estudio y el conocimiento de la Historia de España.

Es verdad que promover el estudio de la Historia lo he intentado siempre desde todos los puestos de responsabilidad política que he ocupado. Porque creo que para ser ciudadanos responsables y libres es imprescindible conocer bien la Historia. Para conocer bien cuáles son nuestras raíces y de dónde venimos, para estar orgullosos de las cosas buenas que llevaron a cabo nuestros antepasados, y para no caer en los mismos errores que cometieron los que nos precedieron.

Lo que no sé es hasta qué punto mis buenos deseos en este campo han tenido éxito. Pero sí puedo asegurar que mi voluntad de mejorar el conocimiento de la Historia en nuestros colegios e Institutos ha sido una constante en mi actividad política.

Queridos amigos de la Fundación Villacisneros y, en primer lugar, querido Íñigo Gómez-Pineda, su presidente,

Como os decía al empezar mi intervención, nunca he escuchado unas palabras sobre mi actividad política que me hayan emocionado más.

Eso me lleva a estaros infinitamente agradecida. Y más en días como éstos, en los que los casos de corrupción en mi propio partido me llenan de rabia y de tristeza.

Pues bien, al daros las gracias por este Premio que tan generosamente me habéis concedido, quiero felicitaros muy cordialmente por la labor que estáis llevando a cabo desde que creasteis la Fundación en 2007.

Creo sinceramente que vuestra trayectoria es ejemplar. Porque es ejemplar que dediquéis vuestro esfuerzo, vuestro trabajo y vuestro dinero de una manera absolutamente altruista a cultivar los valores cívicos más esenciales, entre lo que el patriotismo ocupa un lugar prominente.

Y mi felicitación se hace mayor por el hecho de que la defensa de las víctimas del terrorismo sea una de las principales razones de ser de vuestra Fundación. Como os decía antes, la única manera que tenemos de hacernos dignos del sacrificio de las víctimas es defendiendo los valores y las ideas por las ellos murieron.

Y creo que la Fundación está cumpliendo de manera notable con ese deber que tenemos todos los españoles de bien. Y con el deseo de que la Fundación continúe trabajando con éxito por todos sus objetivos, sólo me queda reiteraros de todo corazón que ¡muchas gracias por este Premio!

- See more at: <http://esperanza.ppmadrid.es/premio-fundacion-villacisneros/#sthash.udDlauM1.dpuf>